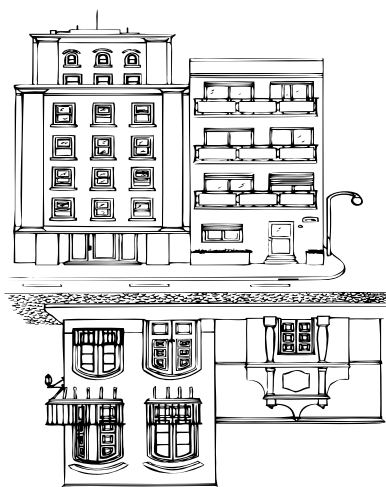


Número 2

ISSN 1853-7626

URBANIA

Revista latinoamericana de
arqueología e historia
de las ciudades



ARQUEOCOOP

Urbania. Revista de arqueología e historia de las ciudades

ISSN 1853-7626
Número 2 - 2012
Publicación anual por
Arqueocoop Ltda.
Impreso en Argentina

Director: *Ulises Camino*

Diseño de tapa: *Sheila Alí, Aniela Traba y Diana Vigliocco*

Logo ilustrado: *Diana Vigliocco*

Imagen de contratapa: Archivo General de la Nación

Editado por Arqueocoop Ltda.

La revista *Urbania* es propiedad de la cooperativa de trabajo Arqueocoop Ltda. (Matrícula N° 38226)

Comisión Directiva

Presidente: *Ulises Adrián Camino*

Vice-presidente: *Javier Ezequiel Hanela*

Secretaria: *María Cristal García*

Prosecretaria: *María Valeria Castiglioni*

Tesorera: *Silvina Tatiana Seguí*

Av. Gaona 4660

Of 6 y 7 - CP1407

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

urbaniapublicaciones@gmail.com

www.arqueocoopltda.com.ar

Suscripción anual:

Individual: latinoamérica 12 U\$S - resto del mundo 17 U\$S

Institucional: latinoamérica 22 U\$S - resto del mundo 32 U\$S

Director

Ulises Camino

Comité Editorial

Secretaria:

Aniela Traba

Sheila Ali

Federico Coloca

Silvina Seguí

Diana Vigliocco

Edición y Diagramación

Sheila Ali

Aniela Traba

Diana Vigliocco

Administración

Valeria Castiglioni

Javier Hanela

Coordinación

Daniel Batres

Cristal García

Juan P. Orsi

Comité Académico

Dr. Rodolfo Raffino

Dr. Mariano Ramos

Dra. Ana María Rocchietti

Dr. Daniel Schávelzon

Dr. Mario Silveira

Dra. Alicia Tapia

Auspicios Institucionales



**Centro de
Arqueología Urbana -
FADU-UBA**



**Patrimonio e
Instituto Histórico**

de la Ciudad de Buenos Aires



MUNICIPIO DE MORÓN
Instituto y Archivo Histórico de Morón



MUSEO
de La Plata

Evaluadores del Número 2

Dr. Horacio Chiavazza - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Argentina.

Dra. Ana Igareta - Centro de Arqueología Urbana - FADU, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Dr. Carlos Landa - Instituto de Arqueología (IdA), Universidad de Buenos Aires - CONICET. Buenos Aires. Argentina.

Dra. Virginia Pineau - Instituto de Arqueología (IdA), Universidad de Buenos Aires - CONICET. Buenos Aires. Argentina.

Dra. Alicia Tapia - Instituto de Arqueología (IdA), Universidad de Buenos Aires

Dr. J. Roberto Bárcena - CONICET - Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Argentina.

Dra. Victoria Pedrotta - CONICET/INCUAPA - UNICEN y Universidad Maimónides. Buenos Aires. Argentina.

Lic. Mónica Carminatti - Centro de Arqueología Urbana - FADU, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

CONTENIDOS

Editorial	7
Prólogo	
Ciudades precolombinas en Argentina, <i>Rodolfo Raffino</i>	9
Artículos	
Caminos y paisaje en la costa del Pago Grande. Sondeos en la casa Oks, Martínez, Buenos Aires, <i>Daniel Schávelzon, Patricia Frazzi y Mario Silveira</i>	21
“La Casa del Bicentenario” en La Matanza. Una mirada de la estructura y sus modificaciones, <i>Daniela Ávido</i>	37
Cerámica de las Clarisas: aportes a las identidades y dinámicas sociales en el Santiago (Chile) colonial, <i>Mónica Santana Jeria</i>	49
Recuperación de la primera generación de molinos harineros tracción a sangre en la llanura pampeana, <i>María Amanda Caggiano y Virginia Dubarbier</i>	71
Informe Extendido	
Informe de las labores de rescate arqueológico por las obras de construcción del ferrocarril urbano en el casco antiguo de la ciudad de Santiago, Chile. <i>Alfredo Gómez Alcorta Y Claudia Prado Berlien</i>	95

Informes Breves

Casa del virrey liniers: apuntes sobre la presencia de cuentas
(Buenos Aires, Argentina),
Odlanyer Hernández de Lara y Maria Eva Bernat 107

Millones de años a centímetros de la superficie del patio del Virrey,
Mario Silveira y Horacio Padula 113

Excavaciones arqueológicas en plaza San Martín,
Ciudad de Buenos Aires,
Silvina Seguí y Federico Coloca 117

Notas

Botijas en la antigua ribera porteña,
Ricardo Orsini 125

Museo Arqueológico de La Boca (MUSA BOCA).
Virtualidad del saber arqueológico,
Marcelo N. Weissel 127

Entrevista

Entrevista al Dr. Ianir Milevski,
por Javier Hanela 129

Normas Editoriales 141

ENTREVISTA AL DR. IANIR MILEVSKI

Por Javier Hanela¹

Cuando planeé el viaje para visitar Israel, más allá de querer conocer los grandes centros turísticos, la historia de la región y las diferentes culturas que conviven allí, también me pregunté cómo era hacer arqueología en un contexto, a mí entender, tan distinto. En esta búsqueda encontré al Dr. Ianir Milevski, quien realizó su licenciatura en Buenos Aires pero desarrolló sus investigaciones en Jerusalén desde fines de la década del '80. La oportunidad de hablar con él me permitió conocer su mirada particular sobre la arqueología y comprender cómo se trabaja e investiga en lugares tan lejanos para nosotros. Esta entrevista fue realizada en Jerusalén en el mes de julio y, a través de ella, intenté conocer las diferentes corrientes teóricas allí desarrolladas, el modo de hacer arqueología y las formas de regulación del patrimonio, entre otros interrogantes.

La carrera del entrevistado comprende una vasta cantidad de publicaciones, conferencias, congresos y trabajos realizados entre los que se destaca su libro "Early Bronze Age Goods Exchange in the Southern Levant. A Marxist Perspective" sobre el intercambio comercial en la Edad del Bronce Antiguo publicado en Londres. Actualmente trabaja en el sitio Ein Tzippori, en la baja Galilea, en el norte del estado de Israel. Su cronología abarca un período extenso, que comprende desde evidencias del Calcolítico Temprano y el Bronce Antiguo, hasta restos de construcciones modernas, anteriores a la constitución del estado israelí. Gracias a la generosidad de Ianir tuve la oportunidad de visitar y observar el trabajo en el campo.

Espero que esta entrevista sirva para aunar conocimientos y abrir un mayor diálogo entre los profesionales que desarrollan una arqueología de las ciudades en contextos sociales tan diversos.

Sabemos que usted se recibió en la Licenciatura de Historia. ¿En qué año y dónde?

Fue en el año 1990 en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.B.A. Realicé mi tesis de Historia con orientación en Historia Antigua del Cercano Oriente. De todos modos a pesar de la lejanía he mantenido contacto con docentes y alumnos de las universidades argentinas. En los últimos años he dado cursos y charlas en la UBA y varias universidades del interior mediante un proyecto del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Incluso, hace un tiempo, interesado por el tema de la metalurgia y las sociedades complejas, me puse en contacto con Myriam Tarragó y Luis González, que trabajan en sitios del valle de Santa María. Mi objetivo era aprender acerca de la arqueología en el NOA, y sobre todo la metalurgia en dichas culturas. Lamentablemente los tiempos nunca se dieron para poder trabajar en esos sitios.

¿Usted trabaja aquí todo el año, en Jerusalén?

Las excavaciones mías tienen que ver con los períodos, no con los lugares. Mi especialidad es la prehistoria tardía. Suponete que hay un lugar que corresponde a esos periodos de la prehistoria,

¹ Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
javierhanela@hotmail.com

no importa donde esté, voy y excavo. Por ejemplo, trabajé en Jerusalén en un barrio prácticamente céntrico que se llama Holyland, donde había yacimientos con niveles del Calcolítico y el Bronce Medio. Si vos seguís la política israelí, es un sitio muy conocido porque allí se armó todo un escándalo por “coimas” al que fue el Primer Ministro y también al jefe de la municipalidad para obtener permisos de construcción fuera de regla. Tienen unos edificios muy altos, sin permiso para construir en forma tan densa. Eso es arqueología urbana; aunque el paisaje acá no es como el paisaje de Buenos Aires, en cualquier lugar ocurre que no es lo mismo hacer una excavación de rescate dentro de una ciudad, que una excavación en una zona rural. La diferencia es que los que trabajan en arqueología urbana en Buenos Aires excavan vestigios que estaban ya incluidos dentro de la ciudad, lo que yo excavo son sitios que ya hace miles de años estaban completamente cubiertos.

¿Por qué decidió especializarse en arqueología?

En realidad, no fue una decisión sino que yo vine a Israel en 1987, un momento en el que estaba por finalizar la licenciatura y empezar el doctorado. Entonces vine a estudiar un año en la Universidad de Jerusalén y a participar en una excavación. Finalmente, me enganché en la excavación por un período de tres años y decidí quedarme para seguir trabajando en la arqueología. Y luego de la licenciatura, hice estudios para el doctorado en la Universidad de Tel Aviv. Después de mucho tiempo, me doctoré en el año 2005.

¿Cuáles fueron las diferentes formas de trabajo que encontró en Israel?

Básicamente hay dos formas de trabajo, que están dictadas por el tipo de proyecto. Una tiene que ver con las excavaciones que siguen proyectos de investigación dirigidos por universidades e institutos de arqueología, tanto nacionales como extranjeros; éstos habitualmente tienen como objetivo excavaciones en los grandes “tells”. Un “tell” es un montículo o ruina que se destaca en el paisaje, y que tiene además toda una historia...

Tienen una referencia bíblica...

Estos proyectos muchas veces tratan de encontrar una referencia bíblica o histórica en otros textos. Y, por tanto, las investigaciones arqueológicas allí tienen a veces objetivos acotados a determinados periodos, elegidos por los tipos de historias que hay detrás de ellos. Por decirlo de alguna manera, es una arqueología que sigue objetivos “subjetivos”, en el sentido de que están guiados por el interés del arqueólogo que va a excavar. Muchas veces el disparador puede ser algo bíblico, pero no siempre. A veces responde a otros motivos como ver cuál es el grado de urbanización en un periodo determinado, de dónde viene esa urbanización, si está influenciada por elementos extranjeros o locales para comprender la complejidad social, los tipos de artesanados que se desarrollan en momentos particulares, cómo se organiza el espacio urbano en determinados sitios, cuál es la división dentro del sitio. Puede haber edificios públicos que se supone que son donde vivían o estaban los gobernantes, un edificio sacerdotal ligado a templos, por ejemplo, y formar, como te decía, tipos de barrios diferentes. El hecho de que existan fortificaciones o edificios de almacenamiento públicos, a uno inmediatamente le trae ideas, como por ejemplo, la teoría sobre distribución de productos, alimentos, etc.

El segundo tipo, desde el punto de vista formal, es lo que se llamaría arqueología de rescate o arqueología de salvataje, que suele realizarlo la Autoridad de Antigüedades de Israel, o por lo

menos es esta la que supervisa y distribuye el trabajo. Desde el punto de vista de la cantidad de trabajo que genera por año, considerando los meses trabajados, la cantidad de excavaciones, la cantidad de arqueólogos que participan, yo diría que constituye entre el 70% y el 80% de la arqueología en Israel. La Autoridad de Antigüedades tiene jurisdicción sobre lo que serían los límites de Israel hasta el año '67. Hay un cuerpo diferente en los territorios palestinos que es la Autoridad Palestina propiamente dicha, que se llama "Ministerio de Turismo y Arqueología". Y después hay otra organización que actúa en los territorios palestinos que están todavía administrados o bajo supervisión de Israel o del ejército israelí, que es un grupo más pequeño. Hay otras instituciones que tienen el "paraguas" de las universidades, que hacen también actividades de rescate bajo la supervisión de la Autoridad de Antigüedades de Israel.

¿No hay una ley patrimonial?

Sí, hay una. La ley actual es resultado de un proceso que viene desde la época del mandato británico y luego, en los años '70, se fueron introduciendo modificaciones. Creo que la que tiene más vigencia es la versión del año 1978, cuando el Departamento de Antigüedades y Museos de Israel, que dependía del Ministerio de Educación se encontraba a cargo del patrimonio. Esa ley iba a proteger y supervisar todo trabajo de infraestructura que se realizara en lugares donde hay restos arqueológicos. La definición de patrimonio arqueológico según esta ley abarca todo lo hecho por el hombre hasta el año 1750 D.C. Hay una zona un poco gris con respecto a las construcciones o patrimonio que vienen después, que vendrían a ser un patrimonio histórico y no arqueológico. Pero esa es otra discusión. En 1991, se creó por otra ley, la Autoridad de Antigüedades que reemplazó al Departamento de Antigüedades y Museos conformada como un ente autónomo, con una supervisión ministerial y que, notablemente, se dedica a la defensa de las antigüedades, a la supervisión de todos los planes de infraestructura. Desde construcciones de edificios hasta una ruta, un entubamiento, una colocación de un cable de la compañía eléctrica, la construcción de casas particulares u obras en predios determinados, que puedan dañar el patrimonio arqueológico.

¿Cuáles fueron sus primeras investigaciones y temas que motivaron su interés en la arqueología?

Cuando empecé a trabajar en arqueología, me dediqué a períodos anteriores a los que me habían interesado en la época de mis estudios en Buenos Aires, que eran más bien los relacionados con los períodos bíblicos. Desde el punto de vista de la arqueología serían los que se denominan como Período de Hierro desde el 1200 A.C. y el posterior Período Persa. El primer proyecto de rescate en el que trabajé comprendía ocupaciones de distintos períodos. Las más importantes estaban relacionadas con lo que llamamos la Edad del Bronce (2300-1200 AC) y, más particularmente, la Edad del Bronce Medio (alrededor del 1700AC). Este proyecto está en lo que hoy es uno de los lugares centrales de Jerusalén. En ese lugar, que es hoy en día el Shopping Center más grande de la región, había una aldea que comenzó su existencia hace más de 4000 años. A través de la investigación en ese sitio mi interés empezó a ir hacia atrás, hacia sociedades de la zona del Levante meridional que empezaban a ser estatales, a ser urbanas, y a dedicarme menos a la comparación entre el texto bíblico y las evidencias arqueológicas. Con el tiempo, en los años subsiguientes (estoy hablando ya de los primeros años de la década de 1990), trabajé mucho en sitios correspondientes a los períodos Bronce Antiguo y al Calcolítico (una transición entre el Neolítico y el Bronce Antiguo). En este caso ya estamos hablando de sociedades pre-urbanas, de

mediados del 5to hasta finales del 4to milenio A.C. A partir de ahí el foco de mi investigación se concentró en el comienzo del urbanismo en la zona del Levante meridional.



Fotografía de unos de los edificios del Bronce Antiguo en el sitio Ein Tzippori que actualmente está siendo excavado por el Dr. Ianir Milevski.

¿Hubo algún sitio en particular que le haya generado muchas preguntas o le pareció muy importante para su carrera?

Uno de los sitios que influyeron bastante en mi interés por el período Calcolítico, entre el 4.500 y el 4.000 A.C., fue el sitio de Quleh (en el centro de Israel). Este sitio fue parte de una serie de excavaciones de salvataje, por la construcción de la ruta Trans-Israel, la cual llevo al descubrimiento de muchos sitios arqueológicos. El Calcolítico es un período que es muy rico en iconografía, en imágenes, sobre todo relacionadas con las costumbres funerarias y con la religión en general. Quleh era un cementerio o necrópolis que, como en todos los sitios de este período, se caracterizaba por enterramientos secundarios en osarios, en cajas de cerámica decoradas con todo tipo de iconografía. Y dentro de una de ellas encontramos una estatuilla, única hasta el momento, una imagen relacionada con la fertilidad. Es un hombre desnudo, con los genitales exagerados, único en la iconografía local. Esto tiene sus implicancias, no sólo desde el punto de vista formal, de estilo y artístico, sino desde el punto de vista de las creencias religiosas. Eso fue lo que me llevó a focalizarme en este período.

El Calcolítico también es el período cuando empieza la metalurgia en el Levante meridional. Uno de los primeros sitios con metalurgia de todo el Cercano Oriente se encuentra allí. Este surgimiento de la metalurgia tiene un doble aspecto. Uno es el utilitario, el económico y social de

la división del trabajo, porque hay artesanos que dominan una técnica especial (lo que también está reflejado de forma iconográfica). La otra, justamente, es el aspecto del prestigio social y de la iconografía, algo muy rico para los arqueólogos que se dedican al campo de la ideología y del pensamiento.

Con respecto al Bronce Antiguo, este periodo atraviesa una etapa con una fase proto-urbana, urbana y otra post urbana, de decadencia, que dura unos 1.500 años. Fue un poco la acumulación de una decena de sitios donde excavé, lo que me llevó a interesarme especialmente por ver todo este proceso donde surge la primera urbanización en el Levante meridional. A diferencia de esto, en el Levante del norte (es decir Siria), en este periodo, hay culturas mucho más desarrolladas que las del Levante meridional aunque estas también son interesantes de analizar.

¿Cuáles son las posturas teóricas de la arqueología presentes en Israel? Lo que se llama la arqueología bíblica y la que utiliza las fuentes de otra manera.

Yo diría que en Israel hay tres grandes corrientes hoy en día, aunque algunos arqueólogos ni siquiera son conscientes. Además hay arqueólogos que no se declaran de ninguna escuela, lo que sería el “arqueólogo sucio”, el arqueólogo de campo. Hubo una vez un artículo de Kent Flannery (“The Golden Marshaltown”) donde presento varias teorías arqueológicas norteamericanas y ponía al arqueólogo de campo como el arqueólogo “naïve”, como el verdadero arqueólogo que no tiene ningún pre concepto y que es el que produce los datos, pero no presenta teorías.

La primera de las corrientes, sería la arqueología bíblica. Una arqueología histórica, en el sentido de que toma el texto bíblico como una verdad histórica, siendo más o menos crítico. Los más fundamentalistas definen su objeto de investigación partiendo del texto bíblico. Entre ellos están Amnon Ben-Tor, Amihai Mazar y, en menor medida, Efraim Stern. En realidad es la camada de arqueólogos que ya están jubilados y que ahora van a dar lugar a una nueva generación.

Más crítica la nueva generación...

En realidad, no. Esa nueva generación serían los que se denominan como la Escuela de Tel Aviv, que está representada fundamentalmente por Israel Finkelstein. Son más críticos dentro de la arqueología bíblica, pero ellos mismos definen su postura como una crítica de centro, para diferenciarse de las llamadas escuelas minimalistas (que en realidad no existen en Israel, sino en Europa), que niegan casi todo valor histórico al texto bíblico.

La segunda escuela surgió en los años '70 aquí en Israel. Yo la llamaría la “New Archaeology” o la arqueología procesualista en Israel. Trató un poco de desligarse de la arqueología bíblica y ver más los procesos a largo plazo, lo que Braudel hablaba de la “longue dureé”. Trataron de analizar tendencias de largos períodos desde la prehistoria hasta la historia, sobre todo, a través de patrones de asentamiento y cambios de un período a otro. Más arqueología y menos Biblia. Muchos arqueólogos norteamericanos que trabajan en Israel también fueron parte de esta escuela. Esta escuela se desarrolló especialmente en Tel Aviv, con arqueólogos como Ram Gophna, Magen Broshi y Yuval Portugali.

La tercera escuela, surgida en los años '90, es una corriente post procesualista que trata de volver un poco a la cuestión de la importancia de la decisión individual en la evolución humana. Se dedican a la arqueología del poder, como el estudio de las cuestiones ideológicas, inclusive

costumbres del día a día, pero desde el punto de vista de la identidad de las personas. Por ejemplo, analizar cómo cocinaban determinadas culturas, de acuerdo a los instrumentos de cocina, a las vasijas, etc. Con la organización del espacio dentro de determinados lugares. La cuestión de las tendencias económicas a largo plazo y los patrones de asentamiento, las divisiones de trabajo o cómo surgió el urbanismo como un proceso económico. Bueno, éstos no ven tanto estas tendencias económicas.

Yo diría que también hay otras escuelas. Hay muy pocos arqueólogos marxistas, entre los cuales yo me cuento. Y existen, por supuesto, combinaciones de corrientes más evolucionistas y menos evolucionistas. Por ejemplo, las escuelas neo evolucionistas entrarían dentro de las escuelas procesualistas. También hay arqueólogos que en Israel empiezan a trabajar hoy en día con las nuevas técnicas tridimensionales, como el GIS, no sólo aplicando la tecnología en sí misma, sino analizando cómo ésta influye en las interpretaciones arqueológicas.

De todas maneras hay otra división que tiene que ver con los períodos. Hay tres o cuatro grandes grupos, Están los períodos prehistóricos que, fundamentalmente, son procesualistas o post procesualistas, pero sobre todo los primeros. Se dedican a períodos como el de Paleolítico, con todas las versiones del Viejo Mundo, o el Neolítico, sitios que son al aire libre o en cuevas. El prehistoriador más conocido es Ofer Bar-Yosef que hoy se encuentra jubilado, que siempre estuvo relacionado con la arqueología de Israel, aun después de haber trabajado en Harvard. Hay otros arqueólogos más jóvenes, por supuesto, pero la mayoría son procesualistas. Luego están los arqueólogos que se dedican a la arqueología Clásica romano-bizantina. Y en el último tiempo, está lo que se llama la arqueología islámica, que investigan los períodos que vienen con la llegada del Islam a la zona del Levante, a partir del siglo VII D.C. Este interés por la arqueología islámica se empieza a dar tanto entre arqueólogos que son árabes-palestinos como de arqueólogos israelíes-judíos. Yo por supuesto estoy hablando de la arqueología dentro de Israel. En la arqueología palestina, yo creo que por cuestiones de infraestructura económica, el desarrollo por ahora, lamentablemente, es mucho menor. Y muchos de los arqueólogos que trabajan en el área de prehistoria, están viviendo en Estados Unidos. Hay, de todos modos, un equipo palestino trabajando con arqueólogos italianos en uno de los sitios más importantes, Jericó, principalmente en el nivel del Bronce Antiguo.

¿Cómo es el cuidado y difusión del Patrimonio Arqueológico? ¿Se le da mayor importancia a sitios bíblicos que a sitios de otros períodos en Israel?

La intención es que cuando hay una obra de infraestructura que va a afectar el patrimonio arqueológico, la Autoridad de Antigüedades participe o pueda tener acceso a los programas de planificación, y así se intenta cambiar la ubicación de la obra. Por ejemplo, si se va a construir un parque industrial dentro de un lugar donde ya se conoce que hay antigüedades, los arqueólogos que participan intentan buscar lugares diferentes o pedir que se haga la obra en lugares donde no hay antigüedades para evitar la destrucción. Muchas veces es posible, muchas veces no. Lo mismo con una ruta o con un hospital, lo que fuese. Entonces, cuando no es posible, se trata de realizar una excavación de salvataje para rescatar la información sobre el sitio, registrarlo y publicarlo. Los arqueólogos tienen la obligación de publicar sus trabajos, dentro de las normas y las leyes de la defensa del patrimonio. También tienen el deber de darle difusión, o sea, hacer que el público, especializado o no, tenga conocimiento de lo que había en ese sitio cuando se va a destruir. Dentro de la cuestión de defensa del patrimonio hay todo un sistema de supervisión. Hay supervisores divididos por zonas donde se sabe que hay restos arqueológicos, que trabajan todos los días de la

semana controlando que no sean afectadas por formas ilegales, desde robos a destrucción de antigüedades.

Ahora, por supuesto, hay una tendencia a privilegiar sitios de acuerdo a los períodos, eso está claro. Tiene que ver con una tendencia en la sociedad israelí a privilegiar sitios relacionados con la historia, o con lo que se supone que es la historia bíblica o judía en Israel, y darle menos importancia a los sitios prehistóricos, o sitios pre bíblicos. De todas maneras, también hay criterios que ya no tienen que ver con una cuestión de adscripción cultural o histórica, sino con el tipo de sitio que se puede preservar o no. Hay sitios cuya preservación sería muy difícil y tampoco son muy representativos y otros donde no hay un criterio cultural o nacionalista, y tienen una importancia histórica y se los preserva. Como es el caso de una iglesia antigua que se descubrió al lado del Meggido, se supone que es una de las primeras iglesias en el cristianismo primitivo con un mosaico muy lindo y además importante desde el punto de vista de la historia del cristianismo, con inscripciones en griego y éste sí se preserva. Incluye un sistema de producción de aceites del período bizantino, que no tiene que ver con población judía, en la zona del centro del país, también se ha preservado últimamente. En uno de los sitios prehistóricos donde trabajé hace cuatro años, pasa una ruta muy grande por encima, por lo que fue necesario construir una gran estructura para permitir la continuación de la excavación. Estamos hablando de un sitio de hace 10.000 años, del Neolítico pre-cerámico y eso también se ha preservado porque es muy importante.

¿Cuál es tu opinión sobre la metodología del uso de fuentes de la arqueología bíblica? El uso como verdades absolutas...

En realidad, creo que la Biblia es una fuente. El problema es que como toda fuente hay que utilizarla en forma crítica, como se puede utilizar también en forma crítica una carta escrita o un informe. Porque lo primero que todo estudiante de arqueología o de historia aprende es que en nuestro caso la objetividad es limitada y que, como el objeto de estudio en realidad es el sujeto humano, uno tiene que estar alerta sobre eso. Mi opinión es que el texto bíblico se puede utilizar pero en forma crítica. Esto no es algo nuevo. Ya en el siglo XIX se desarrolló en forma muy extensa lo que se llamaba la Escuela de la Crítica Bíblica, donde los estudiosos empezaron a ver que el texto bíblico no había sido escrito de una sola vez y en un único período, ni por una sola escuela sino por un montón de escuelas, y cada una tenía una tendencia que intentaba subrayar un aspecto u otro de la historia y, por tanto, debía ser tomado con más crítica. Ahora, con el desarrollo de la disciplina arqueológica, tanto desde el punto de vista técnico, interpretativo, tecnológico, etc., creo que es importante conocer las fuentes pero no darle a una fuente u otra la mayor validez. Por supuesto los elementos de la cultura material, son los que siempre determinan más nuestro trabajo. Claro que después hay una interpretación sobre eso, el material en sí mismo tampoco es prueba de nada. El hecho de que uno encuentre una casa con un piso con determinadas vasijas no es una prueba por sí mismo, sino su interpretación. Tampoco la disciplina arqueológica por sí misma tiene una verdad absoluta.

¿Cuáles son los mayores aportes de Gordon Childe a la arqueología? ¿Su teoría de revolución Neolítica puede ser aplicable a nivel universal?

Bueno, la pregunta tiene dos partes. Empecemos con la primera que es sobre los aportes en general, lo que se llama la revolución neolítica y la revolución urbana. Es un tema que se sigue discutiendo todos los días. Voy a dar un caso personal, que creo que refleja un ejemplo. En la

universidad nunca se ha estudiado Gordon Childe en forma concreta, ni siquiera desde cursos de teoría de arqueología de Israel. El año que viene yo voy a dar un curso en la Universidad Hebrea sobre Gordon Childe. La Universidad Hebrea se considera popular dentro de la arqueología tradicional o bíblica, que no quiere decir que no tenga calidad. Por ejemplo, tanto en lo que se llama la arqueología bíblica como en prehistoria yo creo que es la universidad que mejor prepara a la gente. Es una opinión personal. El hecho de que se haya empezado a abrir la cuestión, primero a escuelas teóricas y segundo, a Gordon Childe, demuestra el interés. De todas maneras, yendo al punto, la relevancia de los dos términos más conocidos de Gordon Childe (revolución agrícola o neolítica y revolución urbana), siguen teniendo mucha validez aun cuando las interpretaciones sobre Gordon Childe pueden hacerse desde todo tipo de escuelas, tanto procesualistas como post procesualistas o marxistas. El comienzo del Neolítico y de la sedentarización en el territorio de Israel empiezan con lo que se llama el Neolítico precerámico A y, sobre todo, el precerámico B donde hay una incipiente domesticación de animales, y una ya desarrollada etapa de cultivo de cereales y legumbres. No hay ningún artículo serio que no utilice la cuestión de la revolución Neolítica, y no discuta el término de revolución en sí mismo. Por ejemplo, hay un artículo de hace unos años atrás de Ofer Bar-Yosef, uno de los arqueólogos más importantes de la prehistoria, que discute este tema, que uno puede acordar o no, pero es importante. Por otro lado, no hay ningún artículo que trate los comienzos de la urbanización en la zona de Israel donde el término revolución urbana no se utilice, donde el autor no trate de explicar en qué consiste esa revolución y cuáles son los cambios. Por ejemplo lo que se llama el Bronce Antiguo, fines de Bronce Antiguo I y comienzo de Bronce Antiguo II (hacia el 3.000 A.C). Quizás sobre la revolución neolítica haya más discusión. Pero no hay nadie que discuta la validez del concepto de revolución urbana en la arqueología israelí.

Pero también la similitud que mantiene el concepto de revolución urbana con la revolución industrial...

En realidad en ambos casos la utilización del término revolución se utiliza en el sentido de “revolución tecnológica”. El término revolución industrial tiene una adscripción que se da desde el punto de vista de la infraestructura de la sociedad. ¿Cuáles fueron los cambios económicos o sociales de las sociedades cazadoras-recolectoras nómades que llevaron a producir la revolución alrededor del 14.000 o 13.000 A.P.? Entre estas sociedades cazadoras-recolectoras ya vemos algunas construcciones temporales, sobre todo en lo que se llama estructuras del Natufiense. A partir de allí vemos que empiezan a aparecer construcciones que son percederas, que demuestran la apropiación del suelo por parte de estas comunidades. No quiere decir que la caza se deje de lado. Desde el punto de vista del componente faunístico la mayoría todavía son especies salvajes, sobre todo, gacelas. El componente lítico, por ejemplo las puntas de flechas, tiene una gran presencia. Estamos hablando de sociedades precerámicas que a lo largo del tiempo irán evolucionando y alrededor del 7000 o 7500 A.C. pasan a ser cerámicas, lo cual implica, a mi entender, un cambio en los sistemas de almacenajes y las formas de cocina y de comida, producto de este asentamiento que fue una revolución de miles de años. Ya para el Neolítico cerámico tenemos domesticación de animales y plantas, y allí estamos hablando de una sociedad agrícola-pastoril. Esto se combina con una importancia creciente del artesanado con determinadas tecnologías líticas y cerámicas. Eso va a ir creciendo, no en forma lineal, pero se va a ir desarrollando con la metalurgia que aparece en el período Calcolítico. Y que va a tener un nuevo salto con la revolución urbana. Una de las discusiones que siempre estuvieron presentes en las teorías de Gordon Childe era cuál fue el rol de la metalurgia en la irrupción urbana. Nosotros lo que vemos concretamente en la zona del Levante meridional es que la metalurgia precede la

revolución urbana. No sé si es una condición necesaria pero no es un elemento nuevo. La metalurgia ya existía, por lo menos unos 1.000 y pico de años antes. Este es uno de los elementos que sí se discuten hoy en día en la arqueología de Israel en relación a las teorías de Gordon Childe.

¿Por qué razones cree que a Gordon Childe en la nueva arqueología se lo empezó a olvidar? ¿Influyó la persecución marxista que había en Estados Unidos o solo se lo dejó de lado?

Yo creo que en la arqueología americana o norteamericana, sobre todo en la Nueva Arqueología, lo que prevaleció mucho es la cuestión económica. Desde mi punto de vista, paso a tomar una posición muy funcionalista, donde el aspecto humano está un poco dejado de lado. Creo que Trigger y también Hodder, escribieron que Gordon Childe era el padre de varias escuelas y que tiene que existir un aspecto procesualista y un aspecto post procesualista. La arqueología norteamericana, por lo menos lo que yo conozco, aplicada a la arqueología del Cercano Oriente, y un poco menos de lo que conozco en arqueología mesoamericana, tiene un aspecto muy funcionalista. Todos los procesos se explican por la funcionalidad económica de ese desarrollo. Y por tanto, el aspecto marxista que toma la importancia de las decisiones humanas puede ser relegado. Yo conozco el caso en Argentina, sobre todo durante la época de la dictadura militar, donde, no solo Gordon Childe, sino todo lo que tenía que ver con antropología fue prohibido.



Ianir Milevski junto a Javier Hanela recorriendo el lugar de excavación.

En la actualidad ¿cuáles son los autores que utilizan teorías marxistas? Además de Trigger, a quien ya nombró, ¿cuáles son los que le parecen más influyentes en la actualidad?

Yo diría que en realidad no hay una gran cantidad. Hodder para mí, no lo es. Supongo que sus comienzos tienen una gran influencia del marxismo, pero las ideas, el aspecto post procesualista, el mayor acento en este tipo de cuestiones, hace que no lo considere marxista. Entre los arqueólogos marxistas conocidos en Estados Unidos, está el caso de Mc Guire. En el caso de la arqueología del Cercano Oriente, yo creo que muy poca gente me conoce. Inclusive las teorías, ya no digo marxismo, en la arqueología dentro de Israel, existe en forma muy menor. Por ejemplo, no hay grupos que se dediquen a la arqueología teórica, como si los hay en Inglaterra u otras partes de Europa, donde por ejemplo, hay grupos de discusión teóricos, cada uno de ellos en una Universidad. Pero acá no lo tenemos. Otros arqueólogos que yo diría que tienen una base marxista, aunque no se declaran como tales son, por ejemplo, Susan Polock, que trabaja en la zona de Irán, que es ahora profesora en la Universidad de Berlín. Pero no hay una escuela marxista bien definida.

Te doy un ejemplo. Hace poco organizamos un taller en Varsovia en el marco del 8° Congreso Internacional de Arqueología del Cercano Oriente, que es la máxima instancia de la arqueología del Cercano Oriente, que tuvo mucho éxito. Allí hubo varias presentaciones con diversas tendencias que impregnan las corrientes de lo que estamos hablando aquí: la utilización de las nuevas tecnologías, corrientes procesualistas, y sobre todo hubo corrientes post procesualistas, la cuestión del género en arqueología; la influencia de la política en la arqueología también se discutió. Pero salvo mi exposición, no hubo ninguna mención a corrientes marxistas en arqueología. Yo diría que arqueólogos marxistas muy influyentes no existen hoy en día.

¿Cómo ve a la arqueología hoy en día en el mundo? ¿Cómo ve el trabajo del arqueólogo en la actualidad?

Bueno, quizás hablo desde mi formación en Israel, pero lo que yo tengo entendido es que la arqueología al igual que otras ciencias sociales hoy en día tienen un problema objetivo: el recorte del presupuesto. Aquí en Israel también, a pesar de que el tema arqueológico siempre tuvo una importancia histórica porque era parte de lo que se llama el "ethos" del Estado de Israel, la relación con la historia del pueblo judío. Por lo menos, es lo que veo también en colegas, muchas veces, que piden firmar petitorios porque en la universidad en Estados Unidos o en Inglaterra quieren cerrar el departamento de arqueología o tal o cual museo. O sea que es una tendencia general que tiene que ver con el mundo moderno capitalista. En el caso de Israel, esta tendencia se advierte tanto a nivel de los presupuestos de las universidades, que se han reducido para las ciencias sociales y para la arqueología, como en la presión que existe hacia la Autoridad de Antigüedades y hacia los arqueólogos que hacen arqueología de salvataje, a los que todo el tiempo se les reclama que realicen el mismo trabajo en menos tiempo y con menos presupuesto. El presupuesto de la Autoridad de Antigüedades siempre ha sufrido, menos o más, por parte de los diferentes gobiernos. No es una cuestión de un gobierno u otro. Todo el tiempo hay que hacer malabarismos para sobrevivir con el presupuesto que se tiene, para poder realizar un trabajo a un estándar de buen nivel arqueológico. Eso no tiene que ver con la cuestión arqueológica, sino con tendencias económicas en la sociedad. En la sociedad israelí está influenciado por las distintas tendencias en el mundo, Israel no es una isla. Yo lo que diría es que por un lado hay un gran desarrollo, como en todas las ciencias humanas, un gran interés, una evolución en las formas de investigación, en los métodos y en los objetivos. Por otro lado hay una contradicción con las tendencias económicas

para poder solventar proyectos, becas para doctorados o para gente joven que quiere iniciarse, y para arqueólogos más o menos maduros, que puedan dar también respuesta al desarrollo de infraestructura que existe en un país. El desarrollo de infraestructura va en forma directamente proporcional al grado de destrucción de antigüedades en un país, en este caso Israel. Por lo tanto lo que se requieren son más arqueólogos para poder aprovechar los proyectos de salvataje, no menos arqueólogos. Proyectos con más presupuestos y no proyectos con menos presupuestos. Proyectos que tengan una sustentación mayor y no terminar algo con la mitad de lo que se requiere, en la mitad de tiempo. En este caso, es una contradicción, un problema del desarrollo de la arqueología. Yo lo veo en el caso nuestro y creo que eso existe en los países donde hay leyes de protección de antigüedades de la misma manera. En la Argentina no conozco bien el caso, pero creo que debe ser mucho mayor el grado de destrucción de antigüedades por falta de presupuesto.

¿Cuáles son las cosas que le gustaría modificar en el ámbito académico?

En el ámbito académico, creo que volviendo a la cuestión de la "teoría social", el problema es la currícula y los estudios, sobre todo en Israel, que están divididos. En principio, los departamentos de arqueología están separados en forma bastante hermética de los otros departamentos de estudios humanísticos. Los que pertenecen a la Facultad de Humanidades, lo que vendría a ser la Facultad de Filosofía y Letras en Argentina, no están relacionados ni con antropología ni con historia. No dependen ni de antropología ni de los departamentos de historia. Por tanto, es como que la arqueología en Israel por sí misma es una disciplina que se autosustenta. Nosotros sabemos que la arqueología es parte de la familia de las Ciencias Humanas, con una gran conexión con la antropología y también yo creo que con la historia. Muchas veces se discutió en los años '60, en Argentina, cómo relacionar la arqueología con la antropología o con las escuelas más históricas. En Israel ni una ni la otra, es como una ciencia por sí misma. Yo no digo que no tiene sus propias reglas como disciplina de trabajo, es obvio que las tiene. No es la misma metodología, quien excava con un cucharín o con una pala, tiene que dibujar una sección y tiene que ver si un estrato está relacionado con otro, si una pared se relaciona con un piso o si una vasija es del periodo tal o cual. En contraste con el análisis de un texto o un estudio etnográfico, no es lo mismo. Pero el hecho de aislar la disciplina de las otras ciencias humanas para mí es un problema metodológico. Una de las cosas que yo creo que hay que cambiar en este sentido es hacer que los estudiantes que ingresan en los primeros años tengan más materias, más cursos que tengan que ver con esta relación entre la antropología, la historia y la arqueología.

¿Cómo es el trato con los alumnos y entre profesionales en el ámbito académico?

La relación es bastante jerárquica, porque en el caso de los directores de excavaciones dirigidas por universidades suelen ser profesores de las universidades de Israel. Hay una jerarquía, están los profesores de la planta permanente, luego hay profesores que tienen una menor categoría y debajo están los doctores. Hay determinados requisitos que tienen que ver con la cantidad de publicaciones, tipos de artículos, libros etc. para pasar de un grado a otro. También la antigüedad en la docencia, sobre todo en la parte de la investigación. Y luego están los estudiantes que forman parte, muchas veces, de forma permanente año tras año de la temporada de excavaciones que tiene que ver con el grado de interés de cada uno con un periodo determinado. De todas maneras, los alumnos en los primeros años tienen que hacer una excavación, que es como un curso al que están obligados a participar. Empiezan, excavando como obreros manuales y van conociendo las técnicas de excavación, las técnicas de dibujos, planos, tomar elevaciones todo ese tipo de cosas como primer requisito. Luego en el segundo grado, cuando hacen el

“Master” o en tercer grado, cuando hacen el doctorado, a medida que van avanzando en su carrera, también van avanzando en la posición dentro del grupo de excavación de tal sitio u otro. Por supuesto muchos de los doctorados o trabajos de maestría se realizan en base a los datos de determinadas excavaciones. Por lo tanto, hay una relación que en carácter no es muy sana entre profesor y alumno en la cual el alumno trabaja dentro del grupo a cambio de que realiza trabajos de tesis sobre ese sitio o sobre un aspecto del sitio, sobre el grupo de cerámica tal o cual; el grupo de instrumentos de pedernal, etc. Y esa parte de su trabajo de doctorado o maestría será publicado luego y beneficia al profesor que de por sí tiene que publicar el informe de las excavaciones. El estudiante provee su trabajo al cual muchas veces uno ve que el profesor agrega su nombre, o publica un artículo o aparece en el informe final de la excavación.

¿Qué consejos le daría a una persona que está iniciando su carrera en arqueología?

Es la pregunta más difícil. Como cuando uno a veces dice, ¿le aconsejarías a tu hijo que siga arqueología? Yo creo que si a la persona ya le gusta la arqueología, le diría que siga. Y una de las cosas que me parece que tiene que ser el motor fundamental es el interés por la investigación, por profundizar cada vez más el trabajo, la curiosidad, la discusión, la crítica todo el tiempo. Estamos hablando del alumno y el profesor que discuten. La discusión, inclusive con el profesor que parecería que tuviese la autoridad y es “el que sabe”. Una de las cuestiones es saberse ubicar en el estadio en el que está y respetar la discusión pero, por otro lado, siempre queriendo saber más, siempre queriendo producir más, pidiendo más posibilidades, más presupuesto, poder excavar, poder obtener más material, no por la cantidad en sí sino también por la calidad del trabajo, por la cantidad y calidad de los datos, preocuparte por obtener los datos en forma correcta cada vez más. En arqueología es importante siempre darle un marco interpretativo. Buscar primero describir bien la materia prima de los datos y luego hacer la interpretación. Hay un poema que me gusta muchísimo, que creo que es de León Felipe, un español, “El poema del caminante”, en el que le recomienda al caminante que primero cuente las piedras y luego cuente las estrellas. Del mismo modo le aconsejaría a ese joven arqueólogo, que primero cuente bien los instrumentos de pedernal, la cantidad de vasijas, los datos, y luego se dedique también a la interpretación, a la construcción de las teorías. Cuando mas correctos sean los datos mejor podrá hacerse una base buena para su teoría, su interpretación. Eso es lo que yo le aconsejaría.